



Preparatoria Maestro

Jesús nuestro Señor— Construyendo una relación fuerte con Cristo

Esrito por:
David Robinson

Lección 1	Preparación para Cristo.....	5
	5 de marzo, 2017	
Lección 2	El nacimiento de Cristo	12
	12 de marzo, 2017	
Lección 3	Jesus como niño	19
	19 de marzo, 2017	
Lección 4	Jesus es bautizado	26
	26 de marzo, 2017	
Lección 5	Jesus es tentado.....	33
	2 de abril, 2017	
Lección 6	Jesus y sus milagros	40
	9 de abril, 2017	
Lección 7	Jesus y los perdidos.....	47
	16 de abril, 2017	
Lección 8	Jesus y el discipulado	54
	23 de abril, 2017	
Lección 9	Jesus y los niños	61
	30 de abril, 2017	
Lección 10	Jesus y sus iglesias	68
	7 de mayo, 2017	
Lección 11	El máximo poder de Cristo	75
	14 de mayo, 2017	
Lección 12	Jesus muere por nuestros pecados	82
	21 de mayo, 2017	
Lección 13	La promesa para todas las edades	89
	28 de mayo, 2017	

EDITOR EN JEFE:
Kyle Elkins
kyle.elkins@bogardstore.org

GERENTE DE NEGOCIOS:
Wayne Sewell
wayne.sewell@bogardstore.org

Copyright © 2016
Volume 17, No. 2

Bogard Press
4605 N. State Line Ave.
Texarkana, TX 75503-2928
www.bogardstore.org
1-800-264-2482

CREDOS DOCTRINALES

1. Creemos que el amor de unos hacia otros, como Jesús ama al creyente, muestra nuestro discipulado, prueba nuestro amor a Dios y simboliza nuestra autoridad como iglesias del Nuevo Testamento. El amor es, pues, el gran mandamiento del Señor Jesucristo del cual dependen todos los demás (Mateo 22:35-40; Juan 13:35; Juan 15:12; 1ª Juan 4:7-21; 1ª Juan 5:1-3; Apocalipsis 2:4, 5).
2. Creemos en la inspiración verbal e infalible de toda la Biblia y que la Biblia es la única regla suficiente de fe y práctica (Salmos 119: 160; 2ª Timoteo 3:16, 17).
3. Creemos en el Dios trino y personal: Padre, Hijo y Espíritu Santo, iguales en la perfección divina (Mateo 28:19).
4. Creemos en la descripción de la creación descrita en el libro de Génesis (Génesis 1; 2).
5. Creemos que Satanás es un ángel caído, el archienemigo de Dios y del hombre, el dios impío de este mundo, y que su destino es el lago de fuego eterno (Isaías 14:12-15; Ezequiel 28:11-19; Mateo 25:41; 2ª Corintios 4:4; Efesios 6:10-17; Apocalipsis 20:10).
6. Creemos en el nacimiento virginal y en la humanidad sin pecado de Jesucristo (Mateo 1:18-20; 2ª Corintios 5:21; 1ª Pedro 2:22).
7. Creemos en la deidad de Jesucristo (Juan 10:30; Juan 1:1, 14; 2ª Corintios 5:19).
8. Creemos que el Espíritu Santo es el Divino Administrador por Jesucristo en sus iglesias (Lucas 24:49; Juan 14:16, 17; Hechos 1:4, 5, 8; Hechos 2:1-4).
9. Creemos que los dones espirituales de manifestación milagrosa, se cumplieron hasta el momento en que se completó la Biblia. La fe, la esperanza y el amor son los dones espirituales que permanecen (1ª Corintios caps. 12—14).
10. Creemos que el hombre fue creado a imagen de Dios y que vivió en inocencia hasta que cayó por su trasgresión voluntaria de

su estado sin pecado, siendo el resultado que toda la humanidad sea pecadora (Génesis 1:26; Génesis 3:6-24; Romanos 5:12, 19).

11. Creemos que el sufrimiento y la muerte de Jesucristo fue en sustitución de toda la humanidad y es eficaz solamente para aquellos que creen (Isaías 53:6; Hebreos 2:9; 1ª Pedro 2:24; 1ª Pedro 3:18; 2ª Pedro 3:9; 1ª Juan 2:2).

12. Creemos en la resurrección corporal y en la ascensión de Cristo, así como en la resurrección corporal de sus Santos (Mateo 28:1-7; Hechos 1:9-11; 1ª Corintios 15:42-58; 1ª Tesalonicenses 4:13-18).

13. Creemos en el retorno personal, corporal y premilenial de Cristo como el acontecimiento que coronará la Era Gentil, este hecho incluirá la resurrección de los justos al cielo eterno. A partir de este momento dará inicio la Era Milenial. Después del Milenio vendrá la resurrección de los injustos al castigo eterno; esto es, el lago de fuego, y la entrada de los justos a la Edad Celestial (Juan 14:1-6; 1ª Tesalonicenses 4:13-18; 2ª Tesalonicenses 2:8; Apocalipsis 19; Apocalipsis 20:4-6, 11-15; Apocalipsis 21:8).

14. Creemos que el pecador depravado es completamente salvo por gracia por medio de la fe en Jesucristo, y que los requisitos para la regeneración son el arrepentimiento ante Dios y la fe en Jesucristo (Lucas 13:3-5; Juan 3:16-18; Hechos 20:21; Romanos 6:23; Efesios 2:8, 9), y que el Espíritu Santo convence a los pecadores, regenera, sella, asegura y habita en cada creyente (Juan 3:6; Juan 16:8, 9; Romanos 8:9-11; 1ª Corintios 6:19, 20; Efesios 4:30; Tito 3:5).

15. Creemos que todos los que confiamos en Jesucristo para la salvación estamos eternamente seguros en Él y no pereceremos (Juan 3:36; Juan 5:24; Juan 10:27-30; Romanos 8:35-39; Hebreos 10:39; 1ª Pedro 1:5).

16. Creemos que Dios trata a los creyentes como a sus hijos, y disciplina a los desobedientes y recompensa a los obedientes (Mateo 16:27; Mateo 25:14-23; Juan 1:12; Hebreos 12:5-11; 2ª Juan 8; Apocalipsis 22:12).

17. Creemos que Jesucristo estableció su iglesia durante su ministerio en la tierra. Esta iglesia siempre es una asamblea local, visible, de creyentes bautizados conforme a las Escrituras, unidos por un pacto, con el fin de llevar a cabo la comisión del Señor Jesús. Cada iglesia es un cuerpo independiente, auto-gobernado y no hay otra autoridad eclesiástica sobre ella. Creemos que Jesucristo dio la Gran Comisión solamente a las iglesias del Nuevo Testamento y que Él prometió la perpetuidad de sus iglesias (Mateo 4:18-22; Mateo 16:18; Mateo 28:19, 20; Marcos 1:14-20; Juan 1:35-51; Efesios 3:21).

18. Creemos que hay dos ordenanzas en la iglesia local del Señor: el bautismo y la cena del Señor. La palabra “bautismo” en el griego significa “inmersión”. Por lo tanto, el bautismo escritural es por inmersión en agua para los creyentes arrepentidos, administrado por la autoridad de una iglesia Novotestamentaria en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La Cena del Señor es una ordenanza memorial restringida; es decir, es una ordenanza observada solo por los miembros de la iglesia local (Mateo 28:19, 20; Hechos 8:12, 38; Romanos 6:4; 1ª Corintios 5:11-13; 1ª Corintios 11:1, 2, 17-20, 26).

19. Creemos que existen dos oficios divinamente establecidos en una iglesia: los pastores y diáconos. Los pastores cuidan el rebaño. La palabra “diácono” quiere decir sirviente; los diáconos sirven al pastor en hacer su trabajo, y a la iglesia. Estos puestos deben ser ocupados por hombres con las cualidades que se establecen en Tito y 1ª Timoteo.

20. Creemos que todas las asociaciones, instituciones y comités son y deben ser servidores de la iglesia, y estar bajo el control de las iglesias (Mateo 20:25-28).

21. Creemos en la libertad de culto sin interferencia del gobierno, y afirmamos nuestra creencia en la obediencia civil; a menos que las leyes civiles sean contrarias a las Sagradas Escrituras (Romanos 13:1-7; 1ª Pedro 2:13-15)

1 Preparación para Cristo

Pasaje bíblico: Mateo 3:1–12

Propósito: Al terminar esta lección el estudiante entenderá y hablará acerca del ministerio de Juan el Bautista.

Nota: Esto no es una ayuda tradicional para el maestro, en vez de eso, es una guía día por día para ayudar al maestro en la preparación de la clase. El uso de esta guía asegurara que el maestro esta preparado y el material de la lección es adecuado para el tiempo disponible en clase.

Esta ayuda para el maestro será integrada con el material de la lección del estudiante. El tiempo sugerido de preparación es de 10 a 15 minutos cada día por cinco días. Cada sección del material de la lección se cubre uno de los días de preparación. Esto permitirá al maestro sea novato o profesional a estar preparado para presentar cada lección con el esfuerzo mínimo.

La llave al éxito es el uso consistente y regular del material. Es vital que el maestro invierta un tiempo mínimo cada día para la preparación de la lección.



Plan diario

Introduciendo la lección

1. Lea el pasaje de la Escritura para la lección de esta semana. Lea la sección del comentario de texto de la ayuda del maestro tome nota de cualquier parte que no entienda o de pasajes que puedan provocar preguntas por parte de la clase.

2. Lea la sección “Comience aquí” del manual del estudiante. Considere las siguientes preguntas en el uso de la introducción de la lección.

- A. ¿Cuándo se inicio el ministerio público de Jesús?
- B. Cuando Juan el Bautista empezó a predicar, ¿cuantos años tenia Israel de estar sin profeta?
3. Busque artículos acerca de la vida y ministerio de Juan el Bautista. Visite la biblioteca de su iglesia o pregunte a su pastor.
4. Escriba por lo menos dos oraciones declarativas que pudiera usar al inicio de la lección.
5. Ore y pida al Señor a guiarle en su preparación futura.



Explicando las Escrituras

1. Lea nuevamente los pasajes bíblicos utilizados para la preparación de la lección. Haga referencia a las notas hechas en el día 1 en cuanto a cualquier parte del texto que sea difícil de entender.
2. Lea la sección “mire más de cerca” del manual del estudiante. Tome en cuenta las siguientes preguntas en la presentación del material de la lección.
- A. ¿Cuál profeta del Antiguo Testamento había profetizado acerca del trabajo de Juan el Bautista?
- B. En términos generales, ¿cuál era la profecía y como fue cumplida por Juan?
- C. ¿Cómo había Dios preparado al mundo entero para la venida de Jesús?
- D. ¿Por qué es que Dios a menudo no puede captar la atención de nuestros corazones?
- E. ¿Qué significado tiene que Juan sea un predicador y no un político?
- F. Estaba Juan predicando la reformación. ¿En que sentido es diferente la reformación y el arrepentimiento?
- G. ¿Por qué es que Juan rehusó bautizar a los fariseos y saduceos?
- H. ¿Por qué fue Juan llamado Juan el Bautista? ¿Qué es el bautismo?
- I. ¿Cómo reaccionaron los de la región de Judea a la predicación de Juan?
- J. ¿Cuál fue el resultado final del ministerio de Juan?
3. Utilice materiales de referencia que sean disponibles para aclarar dudas que pueda tener al leer los versículos del texto. Ore sobre lo que ha aprendido y sobre su preparación para esta lección.



Aplicando el material a la vida de los alumnos

1. Lea una vez mas del manual del alumno las citas dadas para esta lección
2. Lea la sección “Puntos de vista”. Considere las siguientes preguntas para discusión en clase.
 - A. ¿De qué manera es diferente lo que usted hace para el Señor de lo que los otros hacen para el Señor?
 - B. ¿Es el servicio de una persona más importante para Dios que el servicio de los demás.
 - C. ¿Cómo deberían los creyentes determinar el éxito o el fracaso en la obra de Dios?
 - D. ¿Qué dijo Jesús acerca de Juan el Bautista?
3. Escriba una enseñanza específica que adquirió en su estudio que le gustaría compartir con su clase.
4. Ore acerca de lo que ha aprendido y acerca de la preparación de lo que va a enseñar.



Haciendo cambios positivos en la vida de mis alumnos

1. Lea nuevamente los pasajes de la Biblia utilizados en la lección.
2. Lea la sección “Bases edificantes” en el manual del alumno. Escoja alguna de las siguientes preguntas para retar a los miembros de su clase para que hagan cambios en sus vidas basados en el entendimiento de la Biblia.
 - A. ¿Qué hacemos para estorbar la obra de Dios en nuestras vidas?

B. ¿Cuál es la clave para preparar nuestros corazones para la obra de Dios en nosotros?

C. ¿Cuál ceremonia publica es evidencia de un cambio interno?

D. ¿Qué debemos hacer después de ser bautizados?

3. En este punto de la lección asegúrese de tener las respuestas a todas las preguntas anteriores y que pueda haber en el material de la lección. Si tiene otros asuntos que desee tratar con su clase anótelos ahora para que los pueda investigar antes de la clase.

4. Ore acerca del material pidiendo que Dios le guíe mientras que profundiza su preparación.



Llevando el material de la lección a nuestro futuro

1. Lea de nuevo los pasajes de la Biblia utilizados en esta lección. Recuerde que la mejor manera de aprender la Biblia es estudiarla.

2. Lea la sección “Trampolín” del manual del alumno.

3. ¿Hay estudiantes en su clase que tienen decisiones espirituales que tomar? No los enfrente sino que presénteles una oportunidad para una discusión abierta y honesta de problemas espirituales.

4. Presente el plan de salvación. Los que están perdidos necesitan escucharlo y los que son salvos necesitan recordarlo.

5. Presente el plan de Dios para el servicio. Demuestre cómo Juan el Bautista tenía una ventana de oportunidad para servir. Enseñe a su clase que nuestro tiempo en esta tierra es limitado. Debemos servir al Señor mientras que podamos.

6. Desarrolle su propio bosquejo breve acerca de cómo pretende utilizar su tiempo de clase.

7. Reúna los materiales que va a necesitar para la clase y organícelos en el tiempo que piensa usarlos.

8. Lea los pasajes bíblicos para la lección de la próxima semana.

9. Ore nuevamente pidiendo a Dios que le guíe y que prepare su corazón para enseñar Su Palabra.

Comentario del texto

Los versos del texto giran alrededor de tres elementos en el ministerio de Juan el Bautista. No solamente hablan de cosas que Juan hizo. Vemos que él habla acerca de la inmoralidad en el palacio del rey y que por lo general hace el trabajo de un profeta. Los versículos a mano hacen un enfoque en la preparación del ministerio de Jesús. Juan dijo acerca de sí mismo en Juan 3:30: es necesario que él crezca pero que yo mengüe”. Juan se había dado cuenta que su ministerio era preparar el camino para Jesús y presentar a Jesús al mundo. Las otras cosas que hizo fueron importantes pero esta era su labor primordial. Debemos darnos cuenta que hay muchas cosas que podemos hacer en nuestras vidas, pero debemos escoger hacer lo mejor y lo mejor es cumplir con el propósito de Dios en nuestra vida. Este propósito se establece de forma clara en Efesios 2:10 “porque somos hechura suya creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparo de antemano para que anduviésemos en ellas”. Cualquier cosa que hagamos debemos andar por el camino que Dios tiene preparado para nosotros.

Juan hizo esto predicando el mensaje que Dios le había dado. Los eruditos indican que Juan había pasado muchos años viviendo con los esenios, un grupo de judíos que valoraban las Escrituras y las practicas del Antiguo Testamento. Esa comunidad vivía en el desierto de Judea y Juan inicio su ministerio en esa región.

El mensaje de Juan fue sencillo. Predico el arrepentimiento de los pecados y la venida del reino de los cielos. Las frases reino de los cielos y reino de Dios significan la misma cosa en el Nuevo Testamento. Ambas hacen referencia al lugar donde se hace la voluntad de Dios. Un componente de la oración modelo que dio Jesús en Mateo 6:10 es que venga tu reino, sea tu voluntad en la tierra como en los cielos”. En el reino de los cielos la voluntad de Dios se ejecuta inmediatamente. Para ser parte del reino de los cielos un individuo debe primeramente arrepentirse de sus pecados y poner su fe personal en Cristo Jesús. Juan no estaba anunciando un nuevo plan de salvación; sin embargo estaba anunciando una nueva forma de tratar con los hombres. El ministerio de Juan el Bautista era el inicio del Nuevo Testamento o el nuevo Pacto lo cual gobernaría lo que llamamos la Edad Eclesiástica. El Antiguo Testamento seria cumplido en la vida, ministerio y muerte de Cristo. La ley seria cumplida. Pablo dijo en Colosenses 2:14 “anulando el acta de los decretos que había contra

nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”. Eso fue el mensaje del reino que era nuevo y los hombres vinieron a Juan aprovechando la oportunidad de ser parte de esta nueva obra que Dios estaba iniciando.

En lo general, Juan fue bien recibido. Muchos de Judea y de otras provincias de Israel salieron para escucharlo y muchos sí se arrepintieron de sus pecados y se sometieron al bautismo. Pero también atrajo a los fariseos y saduceos no sinceros. Estos líderes no tomaban en serio el arrepentimiento; de hecho ellos no pensaban que tenían necesidad de arrepentirse y por eso Juan rehusó bautizarlos. Él reconoció que eran personas no regeneradas. Pensaban que por ser hijos de Abraham tenían cierta virtud que hacía que el arrepentimiento no fuera necesario y como Juan señaló directamente este no era el caso. Dios no hace acepción de personas. Estas personas no eran salvas a causa de la religión de sus padres. Tampoco eran condenados por el estado de sus ancestros. Cada individuo tiene que arrepentirse y poner su fe en Jesús. Luego y solo bajo esta condición se puede ser considerado como candidato para el bautismo.

Aun en esta exhortación Juan reconoció a Jesús y el poder que Él iba a ejercer cuando iniciara su ministerio público. Cualquier cosa que pueda pensar un escéptico respecto al cristianismo el mundo no ha sido igual desde que Jesús entro en el mundo.

La tercera parte del texto tiene que ver con el bautismo de Jesús. Este fue el momento cuando Juan anunciaría al mundo quién era Jesús y lo que iba a hacer. Juan 1:29 declara “El siguiente día vio Juan a Jesús que venia a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Cuando Jesús vino le pidió a Juan el bautismo. Juan no quería bautizar a Jesús; en vez de eso quería que Jesús lo bautizara a él. Jesús rehusó esto porque para que el bautismo mostrara el simbolismo apropiado Jesús tenía que ser bautizado por Juan. Juan bautizo a Jesús. El bautismo de Jesús presentaba la ilustración y motivo apropiados para el bautismo para todos aquellos que han sido salvos.

Jesús ascendió de las aguas del bautismo (Mateo 3:16). El bautismo es inmersión en agua. No hay otro significado para el bautismo en el Nuevo Testamento. Uno puede ser rociado o recibir la aspersion pero estos no son bautismos. La palabra bautizar significa “sumergir” o “inmergir”. Cuando Jesús fue bautizado de la forma correcta Dios mostró su aprobación enviando al Espíritu Santo para ungirle ante todos los que estaban presentes. Así que Dios dio su aprobación desde el cielo al mensaje que Juan había predicado y al ministerio que Juan había completado. Jesús había sido presentado al mundo. El camino había sido preparado y ahora el enfoque cambiaria desde Juan el Bautista a Jesús.

Nadie que vio esto podía negar lo que había sucedido. había una voz del cielo que declaraba “Este es mi Hijo amado en quien tengo complacencia”.

Solucionario

Comience aquí

1. Casi 500 años
2. Jesús tenía aproximadamente 30 años de edad
3. Juan el Bautista

Mire más de cerca

Mateo 3:1-4, En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: *Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.* Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre.

Puntos de vista

1. Cosas –Dios
2. Plantado –Regado
3. La perspectiva del mundo
4. Todos los salvos –servirle de la manera que Él ha escogido para nosotros

Bases edificantes

Respuestas varias. Pueden comentar estas respuestas en clase.

Trampolín

1. No.
2. Respuestas varias
3. Respuestas varias
4. Respuestas varias